



Mensaje diario para el sábado, 17 de agosto de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Mi Misericordia Divina se derrama en todos los horarios de vuestro día, y en cada uno de ellos Mi Corazón transmite una tarea, según la necesidad de las almas que están sedientas en el mundo.

Mi Insondable Misericordia recorre los espacios que las almas me abren, a través de la fuente constante de la oración; esto permite que Mi Corazón Misericordioso ayude y libere a las consciencias que se deberán elevar y salir de la Tierra.

Por intermedio de la Divina Misericordia los corazones son tocados por Mi Luz y por Mi Amor seguro; por eso el permiso para que ello suceda debe nacer, primero, del corazón confiante de aquella alma que se abandona completamente en Mis brazos de piedad y de amor.

Estar en Mí es un desafío diario, pero la oración misericordiosa de las tres de la tarde y de los demás horarios de vuestro largo día, les permitirá mantener una unidad Conmigo y así ustedes se verán dentro de Mi Sacratísimo Corazón.

La consagración al Plan de Dios a través de la Divina Misericordia es posible, solo que el alma que lo determine deberá dar el primer paso para librarse de su propio control, de aquello que cree que es la seguridad absoluta para su vida.

La Divina Misericordia ayuda a concretar el despojamiento interior, para que el alma alcance la consagración ante Dios Altísimo. Yo estoy aquí todos los días para ayudarlos a alcanzar y a concretar esta ardiente meta espiritual.

Bajo la Gracia del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por escuchar Mis palabras con el corazón!

Cristo Jesús.